

La Red de Investigación Educativa de Misiones (Argentina). Trayectoria, Aprendizajes y Reflexiones

*Educational Research Network from Misiones (Argentina). Trajectory,
Learning and Reflections*

*Rede de Pesquisa Educacional de Misiones (Argentina). Trajetória,
Aprendizados e Reflexões*

Alicia Mónica Oudin¹

Ana María Zoppi²

Sonia Szilak Sonia³

Eduardo Julián Medeiro⁴

Mirtha Ganduglia⁵

Gabriela Gómez⁶

¹moudin@fceqyn.unam.edu.ar . Universidad Nacional de Misiones, Argentina.
<https://orcid.org/0009-0006-2781-9712>

²zoppi@fceqyn.unam.edu.ar Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

³sonia.szilak@fceqyn.unam.edu.ar Universidad Nacional de Misiones, Argentina.
<https://orcid.org/0009-0004-2088-7611>

⁴julian.medeiro@fceqyn.unam.edu.ar Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

⁵smirthagand@gmail.com Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

⁶gabriela.gomez@fceqyn.unam.edu.ar Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Resumen

Este artículo busca dar cuenta del modo de organización y funcionamiento con que trabajamos en la República Argentina, en el contexto del Colectivo Argentino de Educadores y Educadoras que hacen Investigación desde las Escuelas y Comunidades, en el caso concreto y particular de una de las redes que lo conforman. Nos referiremos entonces a la Red de investigación Educativa de Misiones (REDINE). Esta nació y pertenece, en carácter de “proyecto prioritario de desarrollo”, al ámbito institucional del Departamento de Formación Docente y Educación Científica de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales (FCEQyN) de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Como grupo de investigación hemos transitado una gran cantidad de acciones generadas por nuestra Red. Entre ellas los sucesivos Encuentros de Investigación Educativa de la Provincia de Misiones. En este caso es nuestro objetivo presentar y reflexionar sobre la práctica de investigación acción con que asumimos nuestra participación en estos eventos.

El artículo, entonces, se focaliza, por un lado, en el origen y surgimiento de la REDINE, donde desarrollamos nuestra práctica de investigación. Por el otro, se avanza en la reflexión sobre el proceso de organización del último de estos Encuentros llevado a cabo en el año 2022, poniendo el eje en el análisis del lugar de los coordinadores como andamiaje de estos Encuentros. Para finalizar compartimos algunos aprendizajes y desafíos que nos presenta la construcción y sostenimiento de esta Red en el Nodo Posadas.

Palabras Clave: *redes de docentes, REDINE, investigación educativa, lectura entre pares, perspectiva socio-crítica.*

Abstract

This article intends to present the mode of organization and operation in the context of the Argentinian Collective of Educators who carry out Research Work in their Schools and Communities in the Argentine Republic. This is a concrete and particular case of one of the networks that makes up the Collective. We will refer to the Educational Research Network (REDINE). It was created and belongs in its character as “priority development” Project to the Department of Teacher and Scientific Education of the School of Exact, Chemical and Natural Sciences (FCEQyN) of the Universidad Nacional de Misiones (UNaM). As a research group we have gone through a vast quantity of actions generated by our Network. Among others, successive Meetings on Educational Research of our Province. Here, it is our objective to present and reflect on the practice of action-research as our mode of participation.

This article, hence focuses on one hand, on the origin and emergence of REDINE, where we develop our research practice. On the other, we advance with the

reflection on the organization process of the latest Meeting carried out in 2022, where we targeted the analysis of the role of coordinators as part of the framework of these Meetings. We end up sharing some lessons to learn and challenges we face in the construction and sustenance of the Posadas node of our Network.

Keywords: *teacher networks, REDINE, educational research, peer evaluation, socio-critical perspective*

Resumo

Este artigo busca descrever o modelo organizacional e operacional com o qual trabalhamos na Argentina, no contexto do Coletivo Argentino de Educadores que Realizam Pesquisas em Escolas e Comunidades, no caso específico e particular de uma das redes que o compõem. Em seguida, faremos referência à Rede de Pesquisa Educacional de Misiones (REDINE). Este projeto foi criado e faz parte do Departamento de Formação Docente e Educação Científica da Faculdade de Ciências Exatas, Químicas e Naturais (FCEQyN) da Universidade Nacional de Misiones (UNaM) como um "projeto prioritário de desenvolvimento". Como grupo de pesquisa, participamos de muitas iniciativas geradas por nossa Rede, incluindo os sucessivos Encontros de Pesquisa Educacional da Província de Misiones. Neste caso, nosso objetivo é apresentar e refletir sobre a prática de pesquisa-ação com a qual assumimos nossa participação nestes eventos.

O artigo, então, foca, por um lado, na origem e no surgimento do REDINE, onde desenvolvemos nossa prática de pesquisa. Por outro lado, avança-se na reflexão sobre o processo organizativo do último desses Encontros, realizado em 2022, com foco na análise do papel dos coordenadores como andaimes destes Encontros. Por fim, compartilhamos algumas lições aprendidas e desafios que enfrentamos na construção e manutenção desta rede no Nó Posadas.

Palavras-chave: *redes de professores, REDINE, pesquisa educacional, leitura entre pares, perspectiva sociocrítica.*

Introducción

El origen y desarrollo de la Red de Investigación Educativa de Misiones

La REDINE tiene sus raíces en el año 2001, cuando en la FCEQyN de la Universidad Nacional de Misiones, se realizó la Primera Jornada Científico-Tecnológica, conformándose un espacio dedicado a la presentación de trabajos relacionados con investigaciones del campo educativo (Zoppi, 2018). Esto fue un enorme desafío para quienes en ese momento defendían la

investigación educativa, pues debieron ganarse su lugar en el marco de una propuesta de corte netamente racionalista. La situación trajo aparejada, según las voces de los protagonistas, disputas ideológicas frente a una postura centrada en lo empírico-analítico, que cuestionaba las posibilidades de pensar la ciencia de lo educativo desde otro paradigma.

Destacamos que quienes iniciaron esta instancia, desarrollaban sus actividades docentes y de investigación en el marco del Departamento de Formación Docente y Educación Científica⁷ de la FCEQyN, por lo que esta Jornada se constituyó en una ocasión para comunicar las producciones que se venían realizando en educación.

A partir de estos debates, comenzamos a buscar modos de constituir una red de investigación educativa que nos permita abrir un espacio para hacer públicas las producciones. Desde ese momento se desarrollaron ateneos de discusión de investigaciones, donde participaron docentes de la UNaM y de los Institutos de Formación Docente.

Estos fueron los primeros pasos que dieron origen a la REDINE y con ello al Nodo Posadas, como uno de los fundadores de esta red de investigación educativa. En el año 2003, se organizó el Primer Encuentro Provincial de Investigación Educativa que, en ese momento, se desarrolló tomando como sede exclusivamente, las instalaciones de la FCEQyN, incluyendo la participación de educadores y educadoras de toda la Provincia.

Ya desde entonces debimos tensionar y revisar la concepción de “extensión” que habitualmente se sostiene en nuestras universidades. Se nos hizo necesario corrernos de la idea dominante según la cual la universidad “extiende sus brazos”, entregando generosamente sus saberes a una población que no los posee, desde una perspectiva que no cuestiona la noción de “colonialidad”. Pensábamos, siguiendo a Freire, que los procesos educativos, en cambio, implican “comunicación”: horizontal, respetuosa de las diferencias, sobre la base del reconocimiento de que todos poseemos saberes. También los maestros y profesores que desarrollan en el sistema

⁷Allí se desarrollaban en ese momento las Carreras de los Profesorados en Matemática, Biología y en Física.

prácticas educacionales en su vida cotidiana. Entonces, operar con una concepción de Red dentro de una universidad, es un desafío que pudimos asumir y seguimos sosteniendo.

No nos detendremos aquí en la enumeración y descripción de multiplicidad de proyectos y actividades pensadas y concretadas por la REDINE. Pero sí se hace necesario aclarar que, a partir del año 2008 (o sea, cuando contábamos ya con seis años de experiencias propias) decidimos la incorporación de nuestra Red al Colectivo Argentino de Educadores y Educadoras que hacen Investigación desde las Escuelas y Comunidades y, a su vez al Colectivo Iberoamericano de Redes que hacen Investigación desde las Escuelas y sus Comunidades.

Cabe destacar que, en nuestro país, el Colectivo Argentino nuclea varias redes que se desarrollan en distintos espacios geográficos, sobre temáticas diversas y con perspectivas metodológicas diferentes.

Afirmamos aquí, desde la vivencia al interior de estas Redes, la variada y particular constitución de cada una de ellas. Es claro para nosotros que no hay una única manera de ser Red, ni única concepción de qué significaría serlo. Ya es conocido para quienes trabajamos en las ciencias sociales, que ningún concepto ni práctica social tiene una definición unívoca. Y que, en cambio, la variabilidad y la diferencia son parte de la riqueza con que configuramos el mundo social.

Centraremos el foco de esta comunicación, entonces específicamente en la Red de Investigación Educativa de Misiones (REDINE). Para el desarrollo de nuestras actividades, nos posicionamos desde los postulados de la Teoría Educativa Crítica, que nos aporta el respaldo para estas acciones, desde una perspectiva emancipatoria. En nuestras propuestas buscamos el tratamiento dialéctico de la relación teoría-práctica hacia la consecución de la *praxis* (“acción informada, comprometida”) y sostenemos la importancia de la *crítica ideológica* (Marx) a partir de reconocer que nuestros pensamientos/ “entendimientos” están “distorsionados” por transcurrir nuestra existencia en una estructura socioeconómica que impregna y condiciona nuestros modos de pensar y hacer (Carr y Kemmis, 1988).

Buscamos favorecer nuestras acciones prácticas, procurando que sean transformadoras, para comprenderlas en el contexto del desarrollo profesional docente, teniendo en cuenta la compleja trama de estas. De esta manera estamos educándonos y encaminándonos hacia la revisión continua de nuestros quehaceres, consustanciados con la visión de un profesor intelectual del currículum, transformador de su práctica (Giroux, 1990).

Desde el punto de vista organizativo, la Red de Investigación Educativa de Misiones, también se fue ampliando en su propio territorio.

Durante los años siguientes, se fueron incorporando docentes de instituciones de distintos puntos de la Provincia, conformándose así lo que llamamos Nodos. A saber:

- Nodo Montecarlo, desde la Asociación de Maestros de Montecarlo.
- Nodo Oberá, desde la Facultad de Arte y Diseño de la UNaM.
- Nodo Capioví, desde el Profesorado de Ciencias Agrarias y Ambientales de la Provincia de Misiones.
- Nodo Leandro N. Alem, desde la Municipalidad de la Ciudad de Alem.
- Nodo Eldorado, desde la Facultad de Ciencias Forestales de la UNaM.
- Nodo Posadas, desde la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la UNaM.

En el caso particular del Nodo Posadas, tuvieron un lugar muy importante en sus primeros desarrollos, las instituciones públicas de formación docente de la localidad⁸. Destacamos que la investigación ocupaba un lugar sustantivo resultado de las políticas educativas del sistema formador de ese momento⁹.

⁸ Escuela Normal Superior Estados Unidos del Brasil y Escuela Normal Superior N.º 10 "San Antonio".

⁹ En el contexto de la Red Federal de Formación Docente Continua (RFFDC) los Institutos formadores debieron desarrollar las funciones de investigación, capacitación y formación como requisito para la acreditación y reapertura de sus instituciones que habían sido cerradas por Resolución del Consejo General de Educación de la Provincia de Misiones N°4105/95 y 2568/96.

A partir del año 2016, por ejemplo, comenzamos a trabajar, entre otros, con el Circuito 3 de Supervisión de Escuelas Primarias de la localidad. La incorporación de estos actores dio un gran impulso a la investigación educativa desde el nivel primario. Las escuelas que conforman este circuito están ubicadas en barrios alejados del centro de Posadas, caracterizadas por la vulnerabilidad social. Muchas surgieron a partir de la relocalización de población que residía al margen del Río Paraná y que, con la construcción de la represa Yacretá, debieron trasladarse a otros territorios.

La diversidad de culturas fue un gran desafío para estos educadores, pues afrontaban grandes dificultades propias de la convivencia. Situación que generó la necesidad de revalorizar lo local como medio para construir el sentido de pertenencia. Los educadores asumieron la necesidad de producir un saber situado, desde una perspectiva socio-antropológica que les posibilitara, conocer a personajes y particularidades de la zona donde está anclada la escuela. De esta manera, a través de sus investigaciones avanzaron en el estudio del contexto, mediante un “proyecto pedagógico político-cultural” como lo definen los participantes.

Cabe destacar que, específicamente, en el campo de la formación pedagógica de las carreras de profesorado¹⁰ de la FCEQyN se promueve desde los primeros años de estas, la indagación y problematización de las prácticas pedagógicas mediante procesos de reflexión. De esta manera, la investigación educativa se fue incorporando paulatinamente, entretejiendo teoría y empiria en los procesos formativos y enseñando a investigar investigando. Este recorrido culmina con la cátedra de Investigación Educativa en el tramo final de estas carreras, donde se evidencia una fuerte construcción de experiencias basadas en el paradigma sociocrítico. Todo este proceso formativo genera una participación significativa y un involucramiento activo de los estudiantes que motorizan el Nodo Posadas.

¹⁰ Profesorado en Matemática, Profesorado en Física, Profesorado Universitario en Biología y Profesorado Universitario en Computación.

Este desarrollo institucional de la REDINE reconoce, desde el año 2020 la creación de la Carrera “Especialización en Investigación Educativa”¹¹[. También como desafío hemos asumido la búsqueda de la divulgación de las producciones de los educadores de la Provincia a través de distintos formatos: realización de ateneos, en los que se presentan en las instituciones tomadas como ámbito de conocimiento las investigaciones realizadas por los graduados; la Revista digital: “Escribir y leer: Voces de los Educadores”, entre otros.

Un desafío que nos atraviesa de manera permanente en la REDINE, es el trabajo con los institutos de formación docente y con más escuelas de cada zona. Reconocemos que esto requiere de un trabajo constante, que está condicionado por cuestiones materiales y simbólicas, propias de cada nivel del sistema educativo que inciden en la participación y ampliación de los Nodos.

En este sentido, consideramos que la red se da en un proceso dialéctico, cuya complejidad involucra idas y vueltas, donde los colectivos van construyendo

...formas de estar en red que actúan en condición de agencia porque al intercambiar experiencias y al producir conocimiento sobre el maestro y sus prácticas pedagógicas también son constituyentes de otras subjetividades, otros modos de ser y actuar como maestros. (Martínez Pineda, 2008, p. 201)

Así, nos reunimos y caminamos alrededor de propuestas político-pedagógicas en la construcción de una identidad propia, sustentada en la investigación educativa con la intencionalidad de transformación de nuestras prácticas en las aulas, escuelas, territorio y comunidad.

El proceso de organización del VII Encuentro Provincial de Investigación Educativa desde las vivencias del Nodo Posadas

Una de las actividades más importantes que se desarrollan en el marco de la REDINE, es la organización de los citados Encuentros Provinciales de Investigación Educativa. En este sentido, desde la Red se han promovido

¹¹ Aprobada por Resolución del Consejo Superior de la UNaM 029/19 y en Acta N° 530 de la CONEAU y por Resolución del Ministerio de Educación de la Nación N° 497/21.

relaciones con instituciones educativas y educadores de toda la Provincia, propiciando y alentando el desarrollo de la investigación educativa, entendida como una práctica que puede mejorar los procesos de enseñanza, al mismo tiempo que genera el empoderamiento profesional de los docentes. Es así como se han organizado y desarrollado los Encuentros de investigación de la REDINE en los años 2003, 2006, 2009, 2013, 2016, 2019 y 2022.

Para participar de estos Encuentros, es imprescindible la presentación de trabajos escritos por parte de cada participante. A nuestro juicio, esto es lo que inicia el proceso de empoderamiento profesional de los docentes, pues la saca de la condición de “receptores” y/o “aplicadores” con que habitualmente los trata el sistema educativo entre nosotros. Asumir la palabra propia, desde las prácticas y vivencias, tanto como desde la teoría que sustenta las mismas, es una condición que nos coloca en el lugar de constructores, productores, emisores de lo que vivimos y pensamos.

Esto significa exponer, pero también “exponerse”. Pensamos, con base en nuestros principios de “ciencia pública” y de “educación pública”, que la escritura también es una herramienta pública imprescindible para el develamiento ideológico, para la reflexión crítica y para la superación, desde la integración y el debate de las ideas, de las propias limitaciones en el pensamiento y en la acción.

A esto se agrega el hacernos cargo de que la escritura no es solamente una tarea individual, subjetiva, secreta o aislada de toda participación en un proceso colectivo. Cuando nos referimos al “Encuentro”, entonces, lo entendemos como un proceso de intercambio de ideas y de diálogos que nos permiten construir colectivamente conocimientos pedagógicos.

Va más allá de los días donde nos encontramos para compartir lo vivido, incluye un proceso relacional donde a partir de las diferentes miradas se retroalimenta la propia práctica educativa. Ponemos énfasis en la idea de “Encuentro”, como espacio de intercambio cognitivo. Es una situación gnoseológica, como lo plantea el gran maestro Freire (1993), en la que compartimos saberes y experiencias.

El Encuentro incluye la lectura entre pares en las comisiones de trabajo y la revisión crítica de los mismos a partir de la lectura colectiva. Se busca el corrimiento de miradas evaluativas como control y los juicios de valor acerca de los trabajos del par, promoviendo una mirada propositiva que aporta a la construcción crítica y transformadora de, en y desde las experiencias de investigación educativa. Al mismo tiempo, se comparten algunas instancias entre los participantes de la comisión, se realizan las visitas pedagógicas a las instituciones sedes, las reuniones plenarias por nodo y finalmente la integración reflexiva del proceso vivido que nos permite abrirnos siempre a nuevos interrogantes.

En el caso específico del Nodo Posadas, desde el 2016, los Encuentros se desarrollan de manera descentralizada. Esto significa que las comisiones funcionan en diferentes instituciones educativas, ubicadas en distintos puntos del Departamento Capital. Esto genera, por un lado, la posibilidad de que los investigadores participantes y los visitantes puedan conocer las particularidades de los diferentes ámbitos y territorios educativos y sentirse protagonistas del Encuentro. Por el otro, no podemos dejar de mencionar “la riqueza en la dispersión” que provoca esta modalidad de organización de los Encuentros, ya sea por la complejidad en el traslado, en el recorrido de los espacios geográficos o en la organización de los tiempos y actividades.

En el VII Encuentro, en el Nodo Posadas funcionaron once comisiones de trabajo localizadas en nueve instituciones educativas de diferentes niveles del sistema (dos facultades de la UNaM, cinco escuelas primarias y dos escuelas secundarias) y distribuidas en distintos puntos geográficos de la localidad provincial. Se presentaron un total de 47 trabajos que abordaron las siguientes temáticas: gestión escolar, educación emocional, prácticas de enseñanza, experiencias en contexto, evaluación y aprendizajes, comunicación y tecnologías e inclusión en educación.

Es necesario destacar que el encuentro presencial que convocó este Nodo, como parte del desarrollo del VII Encuentro, albergó a una gran cantidad de personas, que incluyó a los autores y a los visitantes, superando el centenar de participantes. Esta gran convocatoria refleja, al decir de una de las coordinadoras participantes “el crecimiento y la expansión de la Red” siendo

un espacio valorado por los docentes como medio para compartir las experiencias y construir conocimiento pedagógico.

A continuación, nos abocaremos a analizar el desempeño de una de las figuras más importantes para la organización y desarrollo del Encuentro: el/la coordinador/a de las comisiones de trabajo. Recuperaremos las voces de quienes fueron parte de este proceso y los sentidos asignados al mismo.

Los/as coordinadores/as como andamiaje del VII Encuentro

Un lugar relevante en la organización del Encuentro lo ocupan los coordinadores de comisiones. La elección de estos actores es una decisión importante que asumen quienes forman parte de la organización del Nodo. Una condición para la selección es que el coordinador sea autor de un trabajo. A ello se agrega que expresen voluntad y condiciones comunicacionales necesarias para asumir ese rol.

Los coordinadores de comisión, en nuestra estructura descentralizada de trabajo en red, son las personas que habilitan a sus instituciones de pertenencia para actuar como sedes de la instancia presencial en los Encuentros Provinciales.

Estos actores son claves para potenciar el trabajo en las comisiones, pues son fundamentales en la dinámica del Encuentro. Son quienes favorecen la comunicación con los demás educadores y la construcción del conocimiento. Entre las diversas tareas que realizan, podemos señalar que:

- Son quienes se ponen en contacto con los autores de los trabajos de la comisión que coordinan para proponer un proceso de diálogo permanente, que posibilite el intercambio de las experiencias pedagógicas. A la vez, son responsables de las comunicaciones.
- Promueven el proceso de lectura entre pares y se compenetran con los trabajos de la comisión para pensar, decidir y comunicar a los autores las mejores estrategias para la instancia de presentación y debate

- Gestionan en su institución de pertenencia lo necesario para que el Encuentro cuente con la infraestructura adecuada (preparación de las aulas o ambientes que se recorrerán o utilizarán; disponibilidad de los recursos técnicos que se soliciten; ofrecimiento de refrigerio durante el funcionamiento de la comisión, etc.).
- Organizan las visitas pedagógicas.
- Coordinan el trabajo de la comisión, asegurando modalidades de registro y elaboración de síntesis. A la vez designan a un relator que intervenga en el plenario y en la construcción del informe final.

De las tareas presentadas, se desprende la complejidad que implica la práctica de coordinación. Por un lado, porque es un proceso de negociación permanente con la institución sede. En este sentido, uno de los coordinadores relataba las vivencias que tuvo al momento de establecerse el lugar donde se desarrollaría la instancia presencial.

Una vez definida la comisión que iba a coordinar, me propuse llevar la propuesta a la Escuela Secundaria en la que trabajo (...). Me reuní con los directivos y les presenté los auspicios y resoluciones por parte de la organización central del Sistema educativo que avalaban este Encuentro de Investigación. Les conté el sentido y organización de los Encuentros de la REDINE, haciendo referencia a que seríamos visitados por docentes investigadores de distintos lugares de la Provincia de Misiones. Los directivos de la Escuela se vieron predispuestos a formar parte de la organización (...). Acordamos que la Escuela prestaba sus instalaciones y acondicionaba el ambiente, es decir, se hacía cargo de la limpieza, de proporcionar recursos tecnológicos para las ponencias y brindar refrigerios para que los participantes nos sintiéramos bienvenidos (Coordinador de Comisión).

Como se desprende del relato, esta tarea no es sencilla: involucra acuerdos institucionales, por lo que ser coordinador implica asumir un rol protagónico y de compromiso en este proceso. Pero la complejidad no termina allí. También requiere de la comunicación y trabajo con los autores que forman parte de la comisión. En este sentido, un coordinador nos aporta sobre el desarrollo de esta tarea:

El primer trabajo consiste en comunicarnos con los autores de las experiencias que se intercambian en la comisión. Para ello es fundamental la organización previa proporcionada por la comisión organizadora, donde nos brindan orientaciones respecto a la tarea, se pone a disposición los trabajos y los contactos de los autores. En mi caso, armé un grupo de WhatsApp que me permitió tener una comunicación continua e inmediata con los autores, para informarles novedades acerca del Encuentro y orientarlos en el proceso de lectura entre pares. Para esta tarea puse a disposición un Documento compartido de Google Drive, que contenía todos los trabajos de las comisiones, con el fin de facilitar el proceso de lectura entre pares, que se desarrolla antes del Encuentro presencial. Aquí el grupo armado fue muy importante para compartir las apreciaciones y sugerencias que se realizaban en el proceso de lectura entre pares (Coordinador de Comisión).

Destacamos la riqueza de las acciones promovidas por los coordinadores, así como la autonomía que tiene cada uno de ellos en este proceso. Es decir, cada coordinador asume modalidades diferentes al momento de pensar los intercambios en la lectura entre pares. Algunos, como se desprende del relato anterior, utilizan canales asincrónicos de discusión y otros promueven encuentros sincrónicos donde intercambian sugerencias y aportes acerca del trabajo de sus pares. En cada una de las formas que asume este proceso, se revaloriza la importancia que tiene este momento de trabajo para el encuentro presencial, pues permite una primera aproximación a las experiencias de los otros. Así, todos los miembros de la comisión se leen entre sí y pueden brindar aportes y sugerencias de mejora.

Una coordinadora nos decía sobre la lectura entre pares:

En esta etapa, todos tuvimos la oportunidad de mejorar y reflexionar sobre nuestros escritos. La organización propuesta permitió que la información fluyera, estableciendo un mecanismo de intercambio en grupos reducidos sobre un mismo tema. Esta fue una etapa necesaria para conocer aspectos de este encuentro, especialmente para aquellos que participaron por primera vez. Fue muy interesante conocer trabajos de colegas con diferentes niveles de experiencia y en escenarios/contextos diversos (...). Compartimos trabajos en diferentes etapas, algunos en proceso y otros terminados. Todos fueron interesantes de leer y los analizamos críticamente para sugerir a los colegas

formas de mejorar sus producciones y/o aclarar puntos importantes.
(Coordinadora de Comisión)

Un aspecto muy valioso que se desprende del relato es que el coordinador no es sólo quien “organiza”, sino que es autor en este proceso, pues presenta un trabajo y, como tal, es par de los demás integrantes de la comisión. Esto también abona a la complejidad y horizontalidad de esta tarea.

Destacamos aquí la dinámica dialógica de intercambio de prácticas y saberes que suscita la estrategia de lectura entre pares. A nuestro criterio, ésta es la urdimbre que sostiene nuestra posibilidad de “construir y habitar una red” tal como expresamos en el título del libro en el que contamos la historia de los primeros quince años de nuestra REDINE.

La práctica de lectura entre pares tiene sentido al poner en valor el proceso de participación de los educadores como sujetos políticos (Martínez Pineda, 2008), en tanto que: se presenta un trabajo de investigación, se organiza y recibe a los investigadores y se comparte el lugar donde se llevan a cabo las experiencias que construyen saber pedagógico.

De esta manera contribuimos a nuestra propia formación con nuestro trabajo entre pares, alejándonos de las tradicionales “capacitaciones externas” centradas en el déficit, es decir, aquello que “se carece” y que, muchas veces, son ajenas a nuestras instituciones y a nuestros contextos. Esta matriz que termina profundizando nuestra dependencia intelectual se nos ha impuesto históricamente y configura nuestra subjetividad. Como lo expresa Zoppi (2018) para muchos de nosotros el conocimiento acerca de la educación se nos presenta como un saber especializado, fuertemente academicista, desarrollado por expertos, poseedores de un exhaustivo discurso teórico, a partir del cual se derivan las recomendaciones técnicas que “deberíamos” incorporar para mejorar nuestras prácticas de enseñanza.

Como contraparte, los docentes ya acostumbrados a eso, terminamos siendo consumidores de aportes y recursos elaborados por otros. Esto obtura la posibilidad de pensar lo propio, lo que nosotros hacemos o desencadenamos, desde una mirada consciente, fundamentada y crítica que

nos permita tanto reconocer nuestras concepciones y valores, como los supuestos de sentido común con que habitualmente nos manejamos.

La cantidad creciente de trabajos elaborados por los propios docentes que se presentan en los Encuentros de la Red nos alienta a pensar que estamos trabajando efectivamente en la promoción de la conciencia de la propia capacidad profesional.

Otra de las tareas relevantes del coordinador, es el desarrollo de la comisión de trabajo el día del Encuentro presencial. Así una de las coordinadoras expresaba:

Llegó el día en el que fui coordinadora y expositora en una comisión que comprendió cuatro trabajos. Al principio dudé en hacerme cargo de esta coordinación, pero en el camino se tomó la decisión y considero que todo salió bien de acuerdo con los registros de esa jornada, desde la inscripción y asistencia a cada una de las presentaciones que fueron compartidas con entusiasmo por los presentes y los comentarios, aunque fueron pequeñas contribuciones, fueron muy bien recibidas. También destaco el almuerzo social que fue compartido por la mayoría de los presentes, un motivo para pensar en la fuerza que tiene esta convocatoria (Coordinadora de Comisión).

De esta manera, los intercambios que acontecen antes y durante el Encuentro presencial, nos permiten avanzar en construcciones colectivas de saber pedagógico, de reflexión sobre la práctica docente. Pero el trabajo en la comisión va más allá de los intercambios intelectuales y avanza hacia lo cultural, al promover el diálogo entre sujetos que proceden de diversos territorios.

Finalmente, en este VII Encuentro en el cierre de cada comisión se reflexionó acerca de dos preguntas compartidas por todos los participantes. Por un lado, uno de los interrogantes giró en torno a cómo nos vemos en nuestro trabajo en red y el otro, acerca de cómo vivimos nuestra condición de docentes investigadores.

En este sentido, en relación con el primer interrogante, los participantes brindaron sus apreciaciones donde manifestaron la importancia de aprender con otros que aporta al crecimiento y desarrollo profesional. Así mismo, destacaron que la Red se constituye en un sostén que debe ser fortalecido

entre todos, en un ambiente de respeto hacia las producciones, así como también permite integrar las disciplinas y modalidades del sistema educativo. A la vez, se destaca la lectura entre pares como una instancia que se ve fortalecida a partir de la introducción de las tecnologías educativas que aportan al trabajo colaborativo.

En cuanto al segundo interrogante, destacaron que la investigación posibilita la indagación sobre la práctica docente, permitiendo problematizar las “cosas que nos pasan”, intentando superar ciertas barreras objetivas que condicionan la tarea de investigación. De esta manera, la investigación favorece la búsqueda de procesos de mejora de las prácticas en las instituciones educativas. Finalmente, no podemos dejar de destacar que se valorizaron estos espacios de intercambio con docentes de todos los niveles. Como lo expresa Zoppi (2022), la investigación educativa, posiciona a los docentes como sujetos de conocimiento, que construyen saberes en las escuelas en las que trabajan y que además tienen la responsabilidad y capacidad de investigar, reflexionando críticamente para mejorar sus prácticas.

Reflexiones finales

La organización de un encuentro de educadores implica por sí mismo un gran desafío para quienes participan. En este caso nuestras consideraciones reflexivas nos llevan a pensar en distintos ejes.

En primer lugar, reconocemos la complejidad que genera una propuesta que se desarrolla de manera descentralizada, tanto en tiempos como en espacios.

Tiempos, porque nuestra idea de encuentro comienza mucho antes de la presencialidad en el lugar físico. Inicia con la lectura entre pares. Así hay una definición de tiempos diversos, que implican la organización de prácticas que requieren el compromiso de quienes forman parte de la comisión de trabajo. A la vez, también en el momento presencial, las comisiones funcionan en tiempos que, si bien están acordados, la particularidad del espacio donde se localizan pone su propia impronta.

Espacio, porque el día del encuentro virtual, las comisiones de trabajo funcionan en distintos puntos geográficos. Esta particularidad es una característica del funcionamiento de nuestro Nodo que revalorizamos y tomamos como emblema a sostener en próximos encuentros. Entendemos que acercarnos a los territorios que transitan nuestros pares es una oportunidad para aprender compartiendo experiencias diversas. Reconocemos que estos encuentros, al ser tan abiertos permiten el contacto y el intercambio con otras culturas. A la vez, es una forma de sostener y generar nuevas redes que nos posibiliten avanzar en la democratización de la investigación en y desde la educación. Asumimos, junto a Freire (2002), que “Para nosotros aprender es construir, reconstruir, comprobar para cambiar, lo que no se hace sin apertura al riesgo y a la aventura del espíritu” (p. 67).

A partir de esto, aparece en nuestras prácticas la tensión en un segundo ítem: centrado en la figura del coordinador/a, que se transforma en un actor clave para el desarrollo de encuentros como este. Es un permanente mediador entre los participantes, la propia institución y la organización general de la REDINE. Es relevante, en la figura del coordinador, la dimensión comunicacional y su posición de andamio para la construcción de saber pedagógico y democratización del conocimiento. Se constituye en un sujeto que motoriza y dinamiza el desarrollo de los encuentros, pero, al mismo tiempo, su tarea supera a la institución sede, ampliándolo más allá, pues lo que acontece en la comisión nutre las prácticas de investigación educativa, a la vez que fortalece su desarrollo en el territorio.

Por estas razones una tarea siempre pendiente es fortalecer cada vez más la figura del coordinador/a. Para ello, consideramos que es necesario avanzar en el desarrollo de espacios de intercambio posteriores a los encuentros y durante el tiempo que transcurre entre los mismos. Entendemos que, las sesiones de retroalimentación en términos de Sirvent (2004), podrían ser una estrategia para avanzar en la reflexión sobre las prácticas y la construcción de esta figura. Seguimos haciéndonos cargo del desafío de propiciar un trabajo cada vez más sistemático, educativo y formativo entre quienes asumen este rol y aquellos que acompañamos este proceso.

Por otra parte, y en un nivel más conceptual y no tan operativo, reconocemos que a lo largo de este recorrido, podemos volver sobre lo que hemos declarado anteriormente como nuestro posicionamiento epistemológico, ético, pedagógico y político. Hemos señalado nuestra inscripción en el paradigma de la Teoría Educativa Crítica.

Cabe aclarar, en relación con esto, que en diferentes medios socioculturales escuchamos muy habitualmente que muchos, casi todos, dicen estar en esta perspectiva. Parece que fuera parte de una presentación “políticamente correcta”.

Para nosotros, en cambio, estar en este lugar implica el desarrollo de prácticas reales, permanentemente controladas como espacios de conceptualización reflexiva. Eso es, para nosotros la “praxis”.

Desafiados como estamos a ser consecuentes, destacaremos entonces, algunos rasgos sustantivos de lo que consideramos pensamiento crítico. Como docentes, advertimos a nuestros estudiantes que no es lo mismo ser “criticón” (de los demás, de lo que está fuera de nosotros) que ser “críticos”, pues en este caso la vigilancia epistemológica requiere mirarnos a nosotros mismos.

El objeto de análisis entonces, somos nosotros como sujetos que construimos nuestro espacio social con nuestras prácticas, también históricas y situadas territorialmente.

Por eso, la REDINE promueve trabajos de investigación que surjan desde las acciones docentes, llevadas a cabo en cualquier intersticio del sistema educacional.

Consideramos compartir un conjunto de valores sociales que se enuncian muy fácilmente: en nuestros discursos y en la introducción de todas nuestras planificaciones didácticas. En general, buscamos la criticidad, la creatividad, la democratización, entre otros enunciados comunes.

Nuestras preguntas y desafíos, como docentes investigadores, se siguen centrando entonces en: ¿Cuál es la relación entre esas ideas y las prácticas concretas vividas como curriculum real? Volviendo a nuestra inquietud

pedagógica permanente: ¿Cuál es la relación entre la teoría y la práctica en los escenarios educativos? Esas son nuestras inquietudes permanentes. Esos son los ejes de análisis que propiciamos en las actividades de la REDINE.

Todo esto demanda el desarrollo de nuestra profesionalidad docente. Requiere nuestro empoderamiento, nuestro reconocimiento y asunción de la dimensión ética y política de nuestro trabajo. Demanda asumir nuestra presencia y nuestra voz como una manera concreta de estar, expresándonos en el contexto de una sociedad que busca conscientemente educar. Suponemos que es sólo desde los mismos docentes que cualquier innovación, mejora o transformación puede hacerse realidad en la construcción educativa.

La participación, entonces, es imprescindible. No siempre se dan las condiciones para que el sistema dominante la promueva. Por eso consideramos que la construcción de redes es una vía posible y pertinente, en la medida en que el trabajo colectivo nos sirve como una contención que nos alienta y sostiene.

Por cosas como éstas, es que decimos que trabajar en nuestra Red de Investigación Educativa de Misiones, es una práctica educativa crítica.

Para finalizar, interesa dar cuenta de algunas cuestiones que nos invitan a seguir pensando y nos desafían con grupo de educadores que hacen investigación. Entre ellas: la necesidad de sostener, convocar y transmitir a los educadores que recién llegan, a los jóvenes, para continuar una propuesta que consideramos a contracorriente en la lucha por una mayor democratización del conocimiento y de la investigación educativa; la necesidad de continuar construyendo de manera comunitaria, colectiva y colaborativa estos procesos de concientización, resistencia y lucha; la necesidad de pensar a la investigación educativa en la complejidad y tensión que nos atraviesa en nuestras prácticas cotidianas como educadores.

Referencias

- Carr, W., & Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza*. Martínez Roca.
- Freire, P. (1993). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI.
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Paidós / MEC.
- Martínez Pineda, M. C. (2008). *Redes pedagógicas: La constitución del maestro como sujeto político*. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Sirvent, M. T. (2004). *Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires)*. Miño y Dávila.
- Zoppi, A. M. (2018). *¿Para qué sirve la investigación educativa?* [Inédito].
- Zoppi, A. M. (2018). *Construir y habitar una red. El devenir de la Red de Investigación Educativa de Misiones: Trayectorias, experiencias y proyecciones* (Comp.). EDUNAM.
- Zoppi, A. M. (2022). Investigación educativa y pedagogía: Un desafío político epistemológico. *Encuentro Educativo. Revista de Investigación del Instituto de Ciencias de la Educación*, 3(2), 141–171.
<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/encuentroE/>